

**TEMA CENTRAL:**

**Lo Estratégico y lo Determinante para el Análisis de Coyuntura**

**Revolución Bolivariana y Acción Colectiva (2014).**

*Keta Stephany*

## **Revolución Bolivariana y Acción Colectiva (2014)**

**Keta Stephany\***

### **Resumen**

En este artículo se analiza la protesta popular durante 2014 en Venezuela, reseñada por los diarios de circulación nacional *El Universal*, *Últimas Noticias* y *El Nacional*. A partir de un breve análisis de la protesta popular del Siglo XXI en el país, se hace una descripción pormenorizada del comportamiento, los actores, las formas, la naturaleza y los motivos de la acción colectiva durante 2014, año que se caracterizó por la violenta represión gubernamental. Se concluye con una reflexión acerca de las posibles vías de interacción de la acción colectiva con el Estado para el desarrollo de sus demandas y el impulso de cambios en el comportamiento de la represión

**Palabras claves:** acción colectiva, protesta popular, actores, naturaleza y motivos de la protesta.

### **Abstract**

This article discusses the popular protest during 2014 in Venezuela, reviewed by the national newspapers *El Universal*, *El Nacional* and *Últimas Noticias*. From a brief analysis of the popular protest of the 21st century in the country, is a detailed description of the behavior, actors, shapes, the nature and the motives of the collective action during 2014, year which was characterized by violent government repression. It is concluded with a reflection about possible ways of interaction of collective action with the State for the development of their demands and urge changes in the behavior of the repression

**Keywords:** collective action, popular protest, actors, nature and reasons for the protest.

---

\*Profesora Asociada, Universidad Central de Venezuela. [sketa0@gmail.com](mailto:sketa0@gmail.com).

### **Revolución Bolivariana y Acción Colectiva (2014)**

En Venezuela se protesta. Y mucho. La acción colectiva suele ser proyectada, en la diatriba política, como indicio de pérdida de popularidad de la clase política gobernante, y respondida por los entes gubernamentales en términos de orden público o con acusaciones de segundas intenciones. Este esquema simplista poco ayuda para la respuesta oportuna y efectiva al malestar social que está en el origen de las protestas. Porque la gente sale de su ámbito privado, cotidiano, y toma las calles y se moviliza por un sentido de injusticia. Hay una noción acerca de las normas y obligaciones de los distintos grupos sociales que impulsa a la acción (Thompson, 1993). Para comprender los motivos de la protesta popular, hay que considerar la ideología de la gente común (George Rudé, 1971).

Apenas estrenándose Hugo Chávez en el poder, una investigación sobre los marcos de acción colectiva de la protesta popular venezolana (López, et.al.: 2002) identificó los esquemas interpretativos de la realidad que orientaron las protestas de vecinos, pensionados y jubilados, tribunalicios, estudiantes universitarios y buhoneros, con base en información obtenida en un trabajo de campo que cubrió cincuenta eventos en Caracas, durante todo el año de la Constituyente (1999). Los procesos enmarcadores de la acción colectiva son los factores de interpretación y construcción de significados que median entre la oportunidad y dicha acción (McAdam, Doug, et. al, 1999). El marco incorpora los esquemas interpretativos de los eventos (Snow y Benford, 1992) y Goffman (1974). Dichos esquemas interpretativos forman parte de la cultura política y del trabajo cultural de construcción de significados por parte de protagonistas y líderes de las protestas, para impulsar y justificar la acción, y orientar la relación con las autoridades y con el conjunto de la sociedad (Gamson, 1992).

En 1999, los actores mencionados presentaron sus demandas como no políticas. Esto es significativo, debido a la recurrencia, en la política venezolana, de ese discurso deslegitimador que suelen desarrollar los gobiernos contra las protestas, asociándolas a supuestos planes desestabilizadores de sus enemigos políticos.

Pero esta afirmación espontánea y repetida de los manifestantes de 1999, no significa que sus protestas fueran puramente económicas, o “economicistas” como algunos gustan decir en tono peyorativo. Ya a principios del siglo pasado, Rosa Luxemburg (1906) sostuvo que el elemento económico y el elemento político de las acciones son dos partes de un mismo fenómeno de lucha. Opinión que compartimos.

Así, la lucha por salario de los profesores de las universidades públicas venezolanas, por ejemplo, es económica y es política a la vez, no porque tenga como propósito ulterior el desplazamiento del actor político en el poder, sino porque la satisfacción de sus demandas implica decisiones de cambio radical de políticas públicas. Cuando los movimientos sociales se convencen de que el cambio anhelado no es posible sin un cambio de gobierno, entonces sus luchas sí pueden derivar en acciones y alianzas con otros actores que persigan

un desplazamiento de la clase política en el poder, bien sea por la vía insurreccional o por medios constitucionales.

Los manifestantes del primer año de gobierno chavista reivindicaron en las demandas al Estado venezolano, principal adversario de sus acciones, el derecho a la vida, al libre tránsito, al cobro oportuno y justo de beneficios socioeconómicos, al estudio, a la justicia, al trabajo y a una vida digna, entre otros aspectos; lo acusaron de violar estos derechos por malicia y no por falta de recursos, aludiendo a su carácter de Estado petrolero, considerado por lo tanto rico, y lo tildaron de mentiroso, arbitrario, represivo, incapaz y corrupto. La mayoría de los actores contrastaron estas imágenes negativas del Estado disfuncional venezolano de finales del siglo XX, con la confianza en que el Presidente Chávez, que comenzaba su primer gobierno, tendría la capacidad y la disposición para cambiar esta situación. Así, el marco maestro de esas acciones jerarquizó la violación de derechos como elemento movilizador y estableció que “el lugar donde las cosas deben cambiar se encuentra en el ámbito del Estado” (López, et. al.: 2002:217), en una coyuntura signada por la esperanza de que ese cambio se hiciera realidad.

Durante los gobiernos de Hugo Chávez, el Estado venezolano sí cambió, pero no en el sentido de las aspiraciones de los movimientos sociales que tomaron las calles caraqueñas en la década de los noventa. De ahí la agudización de la protesta en Venezuela, la cual fue bastante mayor durante la primera década del Siglo XXI que en la última década del Siglo XX, cuando el auge de la acción colectiva había sido de tal magnitud que lo identificamos con un ciclo de protesta (Ob. Cit.:11).

El ciclo de protesta es un fenómeno social caracterizado por la ampliación de los sectores sociales que toman las calles y se movilizan, con surgimiento de nuevas formas de lucha, participación tanto organizada como espontánea, e intensa interacción entre manifestantes y autoridades (Sidney Tarrow, 1983). Durante el segundo gobierno de Hugo Chávez (2001-2006), la protesta popular pasó de los dos eventos diarios de los agitados años 90, a un promedio de 3 a 4 eventos diarios: podemos decir que se duplicó. Además, se incorporaron nuevos actores y la acción netamente política aumentó y fue muy visible. En este nuevo ciclo, el principal adversario de la acción colectiva siguió siendo el Estado y los esquemas interpretativos de la protesta no sufrieron mayores variaciones: un discurso de derechos ante unas autoridades maliciosas y mentirosas, de un Estado disfuncional. La inseguridad cobró fuerza como motivo para la movilización y los sin techo, así como los trabajadores y beneficiarios de las misiones, emergieron como actores de la lucha popular junto con amplios sectores medios que rechazaban las políticas gubernamentales (Stephany, 2007).

En el período hubo una variación oscilante dentro de un rango elevado del número de protestas, con los picos más altos en 2003 y 2005. En 2004, la oposición impulsó un Referendo Revocatorio del mandato presidencial, no logró revocar al Presidente y retiró sus candidatos a las elecciones locales y parlamentarias, lo que favoreció la concentración de poder en el Ejecutivo nacional y la configuración de una autocracia en el país. El Referendo Revocatorio le dio una salida democrática a la polarización en relación con la legitimidad del ejercicio presidencial y con él se disipó ese ciclo de protestas (Stephany, 2013).

En 2005, la protesta aumentó nuevamente y en 2006, irrumpió el movimiento estudiantil con una respuesta nacional ante el secuestro y asesinato de tres hermanos, los niños Faddoul, y de su chofer Miguel Rivas, en un contexto de inseguridad e impunidad crecientes por la acción delictiva. En 2007, este movimiento estudiantil, más organizado y con el aprendizaje de las manifestaciones de 2006, derivó su acción colectiva contra el cierre de la Televisora *Radio Caracas Televisión* (RCTV) por parte del gobierno, y contra la propuesta presidencial de Reforma de la Constitución. Los estudiantes inclusive se incorporaron como testigos en el Referendo convocado para considerar dicha propuesta. El Presidente Chávez fue derrotado con el triunfo del NO.

En esa lucha, los estudiantes combinaron acciones confrontacionales y convencionales. Sidney Tarrow (1995) clasifica las protestas en convencionales, confrontacionales y violentas. Las acciones convencionales son rutinarias, no sorprenden ni intimidan al adversario; las confrontacionales causan zozobra y hasta temor, sin recurrir a la violencia; y las violentas, destruyen bienes y pueden amenazar y llegar a afectar la integridad física de las personas. El movimiento estudiantil de 2007 evitó la violencia, aún frente a la acción represiva de los cuerpos del Estado e inició un nuevo ciclo de protesta.

**Gráfico N° 1**  
**Total de protestas según PROVEA (2000-2010)**



Fuente: Stephany, 2013:193

En el gráfico N° 1, se puede observar el aumento progresivo de las acciones colectivas que inició un nuevo ciclo. El crecimiento pronunciado de la protesta, en los años posteriores a 2007, se caracterizó por la dispersión de actores, motivos y eventos, pero tuvo como denominador común el carácter mayoritariamente social de sus demandas, las cuales pusieron de manifiesto un descontento en ascenso, así como desarticulado del discurso político opositor. La acción colectiva se propagó con sus propios motivos, esquemas de interpretación y formas, para reclamar en las calles la incapacidad del Estado, ante la

inexistencia de otros mecanismos viables de intermediación: ni los partidos políticos, ni los militares cada vez más presentes en la gestión pública, ni los consejos comunales montados desde el Estado como “poder popular” fueron capaces de cumplir esa función (Stephany, 2013).

Este nuevo ciclo de protestas tuvo como protagonistas, además del movimiento estudiantil, a actores tales como buhoneros, docentes, mujeres, damnificados, transportistas, médicos y ecologistas, entre otros. A ellos hay que sumar la acción solitaria y trágica de Franklyn Brito, agricultor en huelga de hambre en demanda de la devolución de sus tierras, que acabaría perdiendo la vida en esa lucha. La incorporación de nuevos actores, nuevas formas de lucha y de participación, así como la intensa interacción de la protesta con las autoridades, configuraron dicho ciclo de protesta, que trascendió el fin de la era chavista hasta el comienzo del madurismo, como parte de una espiral de ciclos de acción colectiva que viene desde los años 90 del siglo pasado, con impacto indudable en la política nacional.

Los ciclos de protesta pueden desgastarse o mudar en rebeliones victoriosas: el status quo puede reaccionar impulsando reformas o aplastando el movimiento a través de la represión. En un análisis de la protesta en Venezuela durante los gobiernos de Hugo Chávez, de cara a las elecciones de 2012 y 2013, concluimos que con un nuevo triunfo del oficialismo, lucía más probable una situación de represión: “En un escenario de consolidación del triunfo del oficialismo en las elecciones presidenciales de octubre de 2012 y abril de 2013, el gobierno podría responder con la satisfacción de algunas demandas, aunque luce más probable un escenario de represión, que puede culminar con el sometimiento de la sociedad o puede desatar una rebelión” (Stephany, 2013: 215).

Dicho escenario de violenta represión a la protesta popular, se produciría, efectivamente, en el año 2014, durante el gobierno de Nicolás Maduro, quien sucedió a Hugo Chávez en el poder.

### **Comportamiento, naturaleza, actores y motivos de la protesta popular en Venezuela durante 2014.**

En la Base de Datos *Análisis del Discurso Social en Venezuela (DSV)* de la línea de investigación sobre política, cultura y acción colectiva que coordinamos en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV), hemos organizado rigurosamente y en orden cronológico la información sobre la protesta popular publicada desde 1989, año del *Sacudón*, hasta el presente, por *El Nacional*, *El Universal* y *Últimas Noticias*, que son los tres diarios nacionales de mayor circulación en Venezuela. En la actualidad, el primero de ellos es el que mantiene la posición más crítica hacia el gobierno, mientras que *Últimas Noticias* es el menos crítico y *El Universal* se sitúa en una posición intermedia. La contrastación de la reseña de los tres diarios ayuda a sortear los sesgos que pudieran atribuirse a sus líneas editoriales. En esta investigación, no encontramos variaciones importantes en la reseña de la protesta popular en 2014 que pudieran atribuírsele a esas diferencias en la línea editorial.

La información está organizada por diario y por año, y conserva la reseña original tal como fue publicada, bien sea en la edición impresa o en la edición digital. La acompaña un breve resumen que da cuenta del actor o actores, motivos y formas de lucha del evento reseñado. Para el momento de realización de este artículo, dicha base de datos reúne la reseña de la protesta popular desde enero de 1989 hasta marzo de 2015, y continúa alimentándose con apoyo de los estudiantes del primer año de la carrera, en calidad de auxiliares de investigación. Esta información empírica es complementada en esta investigación por la contenida en los informes anuales del *Programa de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA)* y del *Observatorio Venezolano de Conflictividad Social*.

Veamos cómo fue la acción colectiva en Venezuela durante 2014.

**Cuadro N° 1: Acciones pacíficas y violentas 2012-2015**

AÑO	N° DE PROTESTAS	PROMEDIO DIARIO
2012	5.483	15,02
2013	<b>4.410</b>	<b>12,08</b>
2014	9.286	25,44
2015	<b>5.851</b>	<b>16,03</b>

Elaboración propia. Fuente: *Observatorio venezolano de conflictividad social*

En el cuadro N°1, se observan dos puntos de quiebre en el aumento progresivo de la protesta popular en Venezuela durante la segunda década del Siglo XXI, aumento éste que, como se ha visto, viene de finales de la década anterior. Uno, en el año 2013: tanto *PROVEA* como el *Observatorio Venezolano de Conflictividad Social*, explican la disminución del número de eventos en 2013 con respecto al año anterior por la ausencia del Presidente Chávez en enero y febrero y su fallecimiento en el mes de marzo, así como por la campaña electoral, en el mes de abril, del Presidente que debía culminar el período. El otro año de retroceso de la protesta popular es 2015. Es nuestra hipótesis que esta disminución respondió a la dura represión de 2014, la cual cerró el espacio político para la protesta popular y tendrá que ser objeto de un estudio detallado que dé cuenta tanto de su real impacto en términos de violación de los derechos humanos por parte del Estado venezolano, como de control social.

El año 2014 fue un año de mucha tensión, con el estudiantado como principal protagonista de la acción colectiva. La espiral de protesta se inició comenzando el año por un motivo que ha cobrado mucha fuerza en la acción colectiva del siglo XXI venezolano, como lo es el de la inseguridad.

La primera protesta estudiantil reseñada por la prensa nacional tuvo lugar en la Av. Páez de la urbanización El Paraíso en Caracas el 09 de enero, cuando profesores y estudiantes de la Universidad Pedagógica Libertador (UPEL) trancaron la avenida y protagonizaron una cadena humana para protestar por el espantoso asesinato a puñaladas del profesor de esa

institución Guido Méndez y su madre Clory Arellano de Méndez, perpetrado en el apartamento de esta última en Casalta III por el hampa común, para robar.

La segunda reseña corresponde a una protesta protagonizada por estudiantes de la Universidad de los Andes (ULA) el sábado 11 de enero, con volanteos simultáneos en distintos puntos de la ciudad, denunciando la inseguridad y la crisis social y convocando a una jornada de protesta de “luto activo” para el día 12 en la plaza El Llano de la ciudad, luego de una semana de manifestaciones por la muerte del estudiante Héctor Moreno ocurrida la madrugada del 05 de enero a manos de la delincuencia.

Por este mismo motivo, los estudiantes protestaron el día 13 frente a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, con tranca de la Av. Las Américas, y frente a la Facultad de Medicina con tranca de la Av. Don Tulio Febres Cordero. Ese día, en la Plaza Venezuela de la ciudad capital, familiares de víctimas del hampa, artistas, universitarios y vecinos se concentraron en silencio, con pancartas y flores para protestar contra la inseguridad y hacer un llamado por la paz. Dicha acción fue convocada por las redes sociales y por la prensa nacional, y si bien tuvo como detonante el atroz asesinato de la actriz Mónica Spear y su esposo, hecho que conmocionó a la opinión pública, los manifestantes aclararon que la protesta era por todas las víctimas de la delincuencia. En palabras de un manifestante, cuyo hijo fue asesinado en 2012 para robarle el vehículo: “No protestamos únicamente por la muerte de Mónica Spear y su ex esposo Harry Berry, también lo hacemos por todos los venezolanos que han sido víctimas de la inseguridad” (UN, 13-01.2014; 6). “Vine con mi esposo y mis tres cuñadas porque me duele mi país y porque perdí a una sobrina de 4 años de edad, que fue asesinada por una bala perdida en El Valle. Como todos los muertos de este país, todavía no sabemos quiénes fueron los culpables”, afirmó otra participante (ENweb, 13-01-2014).

El 17 de enero, vecinos de las parroquias del norte del municipio Libertador de la ciudad capital, se movilizaron a la sede de la Fiscalía General de la República en protesta contra la inseguridad. Reclamaron que el 92% de los homicidios en el país quedan impunes y afirmaron que esa impunidad es la principal causa de la violencia. Ese mismo día, estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) cerraron los accesos a la Ciudad Universitaria para protestar la inseguridad y la violencia dentro del recinto.

El 19 de enero, un grupo de diputados, artistas y estudiantes constituidos en la “Movida Parlamentaria”, del Foro Penal Venezolano, denunció que en la memoria y cuenta del Presidente de la República en la Asamblea Nacional no se había dado respuesta al problema de la delincuencia y llamó a apagar las luces de las casas el 23 de enero por diez minutos en protesta “contra la inseguridad y la persecución política” (ENweb, 20-01-2014).

El 22 de enero, los obreros paralizaron la actividad de la procesadora de cemento de la Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda para protestar el asesinato de Yondry Leonardo Quiroz Monasterios, a las 6:30 am en San Agustín del Sur.

Fue el 23 de enero, con motivo del aniversario de la caída de la Dictadura de Marcos Pérez Jiménez, cuando dirigentes políticos encabezados por Leopoldo López, Coordinador Nacional del partido Voluntad Popular y María Corina Machado, diputada de la Asamblea Nacional, bajo la consigna de “Cambio Ya”, invitaron a la realización de un ciclo de asambleas de calle para discutir “la salida” a la crisis nacional, y señalaron como posibles mecanismos para lograr ese cambio la renuncia del Presidente de la República, la enmienda constitucional, el referendo revocatorio y la Asamblea Nacional Constituyente. Machado ratificó la convocatoria a apagar esa noche, a las 9 pm, luces de casas y carros por 10 minutos y llamó a “prender las calles de forma cívica” (ENweb, 23-01-2014). Y López llamó al “alzamiento de la conciencia, el alzamiento de nuestro espíritu de lucha, de nuestra vocación de cambio, para que no malinterpreten” (EU, 24-01-2014, 1-9).

El 24 de enero se suspendieron las clases en la Escuela de Comunicación de la Universidad Santa María por el atraco “cuchillo en mano” a un salón de clases. Ese mismo día, los médicos del Hospital Pérez Carreño protagonizaron una manifestación para exigir acciones contra la inseguridad, luego de que el médico residente de Anestesiología Kevin Campos fuera apuñalado en el abdomen en un intento de robo a las 6:30 de la tarde en el piso 3 del recinto hospitalario. Y en la ciudad de Guarenas, desde la madrugada, más de 200 motorizados protagonizaron una caravana y generaron una tranca para protestar el asesinato del mototaxista Jhonder Cheylover Muro Biloría.

El Presidente de la República respondió esta seguidilla de protestas contra la inseguridad y la impunidad en el país, con el llamado a una “gran jornada de movilización por la paz y por la vida” para el día domingo 26 de enero (EU, 25-01-2014:1-2).

El 29 de enero, los médicos del Hospital Universitario de Caracas, se movilizaron hasta la Plaza Venezuela de la ciudad de Caracas para exigir seguridad y solidarizarse con el médico residente Kevin Campos. Informaron sobre dos robos esa semana y 50 ataques del hampa durante 2013. Ese día, en horas de la noche, estudiantes del Instituto Universitario de Mercadotecnia de Caracas trancaron la Av. Casanova en protesta por el atraco a un salón de clases por un grupo armado. Y en Ocumare, familiares y vecinos denunciaron el ajusticiamiento de tres jóvenes en horas de la madrugada por parte del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), quienes presentaban antecedentes, “estaban en proceso de recuperación y formaban parte del Movimiento por la Paz” (UN, 30-01-2014: 18).

El 30 de enero, médicos, trabajadores y pacientes del hospital José Gregorio Hernández, en Los Magallanes de Catia, tomaron el centro pacíficamente para rechazar la inseguridad y la falta de insumos médicos.

La primera asamblea para buscar “la salida” se realizó el domingo 02 de febrero en Chacaíto. En ella, se acordó realizar una concentración en Plaza Venezuela el 12 de febrero, seguida de una movilización cuya ruta no se especificó, con motivo del Día de la Juventud y para dar una demostración de fuerza. En El Trigal, Valencia, Edo. Carabobo, asistentes a una asamblea de “la salida” fueron heridos con perdigones por la Guardia

Nacional. También hubo asambleas en Anzoátegui, Aragua, Nueva Esparta, Mérida y Zulia.

El 04 de febrero, estudiantes de las universidades Monteávila, Santa María, Metropolitana y Simón Bolívar trancaron el Distribuidor Metropolitano para protestar contra la inseguridad. Paralelamente, estudiantes de la ULA núcleo Táchira protestaron desde tempranas horas de la mañana hasta las 11 de la noche y denunciaron el intento de violación de una estudiante en el Jardín Botánico de esa universidad. Durante la tarde, la protesta se tornó violenta, con quema de cauchos y lanzamiento de piedras para enfrentar la represión con bombas lacrimógenas que desplegó la fuerza policial de ese estado, Politáchira. El saldo oficial de la jornada fue de 6 funcionarios heridos y dos estudiantes de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) detenidos: Junior Sanabria Casanova y Anthony Yordenis Omaña.

El 05 de febrero, los estudiantes de la Universidad del Zulia (LUZ) protestaron contra la inseguridad y contra la represión antiestudiantil en el Táchira, trancando el paso de vehículos y quemando cauchos frente a la Facultad de Humanidades. Y los estudiantes de ULA-Táchira secuestraron un autobús del Ministerio de Educación y exigieron la liberación de los estudiantes detenidos el día anterior en las protestas contra la inseguridad. Gracias a la mediación de las autoridades universitarias entregaron el vehículo, pero posteriormente, al revisar a un “infiltrado” que les tomaba fotos, descubrieron que se trataba del funcionario de la Policía Nacional Bolivariana (PNB) Keith Arellano. Los estudiantes denunciaron con videos probatorios que en su acción represiva la policía había violado el recinto universitario y destruido la garita de entrada a la universidad, el cajero automático y autobuses de las rutas estudiantiles. Así mismo, manifestaron que uno de los estudiantes presos había sido detenido y golpeado fuertemente por los agentes cuando salía de clases. Finalmente, ambos detenidos fueron presentados en tribunales y liberados con una medida cautelar sustitutiva de libertad.

El 06 de febrero estudiantes de la Universidad Católica y de ULA-Táchira manifestaron en las calles contra la represión y encapuchados atacaron la residencia del gobernador Vielma Mora. Hubo cinco detenidos, entre ellos tres dirigentes estudiantiles quienes fueron enviados a la cárcel de Coro en el estado Falcón por el juez Richard Cañas, quien fuera militante del Movimiento Quinta República (MVR), en audiencia celebrada en el Comando Regional N°1 de la Guardia Nacional.

Las protestas contra la inseguridad también continuaron en la ciudad de Mérida y el 07 de febrero funcionarios de Polimérica hirieron con perdigones en el tórax, hemotórax y en un brazo al estudiante de la ULA José Gregorio Suárez. Y en Caracas, estudiantes de la UCAB manifestaron en la autopista Francisco Fajardo contra la inseguridad y exigieron la renuncia del Ministro del Interior y Justicia Miguel Rodríguez Torres. Así mismo, a partir de convocatorias por las redes sociales con la etiqueta #CalleSinRetorno, manifestantes trancaron la Av. Francisco de Miranda en Chacao. Ese día, el Presidente Nicolás Maduro aseguró “que responderá de forma contundente ante lo que denunció como planes de la derecha para derrocar su gobierno” (UN, 08-02.2014: 16)

El día 08 de febrero hubo cacerolazos y barricadas en la ciudad de Mérida, contra la represión, contra el traslado a la ciudad de Coro de los estudiantes detenidos en el estado Táchira y por el derecho a la protesta, con saldo de un herido de bala en el cuello y dos estudiantes de la ULA detenidos: Alcides Márquez y Javier Dugarte. Ese mismo día, en Caracas, familiares y víctimas del hampa protagonizaron una caminata desde El Cafetal hasta el Cementerio del Este, en Caracas, contra la inseguridad y la impunidad. Y en San Cristóbal, Edo Táchira, el gobernador del Estado, José Vielma Mora y su esposa encabezaron una marcha “por la vida y por la paz”.

El 10-02-2014, el Presidente de la República anunció “mano de hierro a los conspiradores y a los fascistas” (UN, 11-02-2014, 16). En Mérida continuaron las protestas por la liberación de los estudiantes detenidos y trasladados a la cárcel de Coro, mientras el CICPC anunció la detención del funcionario de la Policía de Mérida que disparó contra el estudiante José Gregorio Suárez. La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), paralelamente, anunció su apoyo a la marcha convocada por el Colegio Nacional de Periodistas (CNP) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) para el día 11 de febrero, hasta el Centro Nacional de Comercio Exterior (CENCOEX) en demanda de la autorización de divisas para la compra de papel periódico y tinta requeridos por los medios impresos independientes.

El 12 de febrero la protesta social y la acción política confluyeron en una multitudinaria movilización en Caracas, que dejó como saldo más de 70 detenidos y tres fallecidos: 1) Bassil Dacosta, de 23 años, estudiante de la Universidad Alejandro de Humboldt, futbolista, murió en la Esquina de Tracabordo, Municipio Libertador, Dtto. Capital, de un disparo en la región derecha de la cabeza. El presunto responsable es un funcionario del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN). 2) Juan Montoya, 51 años de edad, líder del secretariado que agrupa a colectivos de la Parroquia 23 de enero y con credencial de la Policía de Caracas, murió entre la Esquina de Monroy y Tracadero, Parroquia La Candelaria, Municipio Libertador, Dtto. Capital, de un disparo en la cabeza. El presunto responsable es un funcionario del SEBIN. 3) Roberto Redman, 31 años de edad, piloto privado, con un año de graduado, maratonista, murió en el Bulevar Arturo Uslar Pietri, Municipio Chacao, Estado Miranda, de un disparo en la cabeza. Le dispararon dos motorizados con casco integral en una moto de alta cilindrada que no pudieron ser identificados.

Estos hechos desencadenaron una espiral de protesta y represión. En Los Teques, San Cristóbal, Mérida, Ciudad Bolívar y Margarita, también hubo movilizaciones estudiantiles y opositoras. Ese día, en La Victoria, luego del desfile cívico militar por el Día de la Juventud, el Presidente Nicolás Maduro aseguró que estaban enfrentando “un golpe de Estado en desarrollo” y que no habría impunidad (UN, 13-02-2014: 13). La MUD condenó los hechos de violencia y se declaró en duelo por 2 días (UN, 13-02-2014: 14). Y en horas de la noche, el Presidente de la Federación de Centros Universitarios (FCU) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) negó cualquier relación de los estudiantes universitarios con los hechos de violencia, aseguró que la movilización se desarrolló

pacíficamente y que los disturbios en las inmediaciones de la Fiscalía General de la República ocurrieron cuando ellos ya se habían retirado (Ídem).

En la sucesión de eventos de protesta arriba reseñados ocurridos en Venezuela antes del 12 de febrero de 2014, se observa que en su gran mayoría constituyen reacciones de sectores sociales, tales como estudiantes, vecinos, artistas y trabajadores, a una sucesión de crímenes violentos, y no a un cronograma previo formulado por una organización partidista. ¿Fue esa protesta social advertida como ventana de oportunidad por algunos partidos de la oposición para tomar ventaja frente a sus pares de la coalición Mesa de la Unidad Democrática? Hay que apuntar que un sector mayoritario de la MUD no se sumó a las asambleas por “la salida”. Pero a la movilización del 12 de febrero sí se sumaron gremios y movimientos sociales con sus propias consignas.

En síntesis, en un contexto de creciente descontento y protestas espontáneas contra hechos puntuales de violencia delincriminal contra las personas, la denuncia del intento de violación de una estudiante en el Estado Táchira motivó una movilización estudiantil que fue duramente reprimida y generó nuevas acciones. Simultáneamente, algunos dirigentes políticos y partidos de oposición impulsaron asambleas de calle para discutir “la salida” del Presidente de la República y llamaron a concentrarse el 12 de febrero con motivo del Día de la Juventud. Para ese día, la protesta estudiantil en los estados occidentales Táchira y Mérida ya se había generalizado, producto de la represión y confluyeron en la acción movimientos sociales y políticos, sindicatos, gremios y distintas organizaciones no gubernamentales, que sumaron a las consignas estudiantiles, los problemas de la escasez y los altos precios de los productos de la cesta básica.

La cruenta represión a la protesta del 12 de febrero estimuló la protesta en rechazo a la represión y fue respondida con acciones de cortes de ruta acompañados de barricadas, conocidas en Venezuela como guarimbas, y con acampadas de estudiantes en las plazas, entre otras protestas, que se tradujeron en más represión, más heridos, más detenidos, torturados y más pérdidas de vidas humanas, destrozos en sitios públicos y paralización, de hecho, de las clases en muchas universidades, aun cuando ningún gremio decretó el paro. ¿Fue la protesta popular durante 2014 en Venezuela sólo acción estudiantil, acción opositora y represión gubernamental? Veamos.

### **Comportamiento de la protesta popular en Venezuela durante 2014**

Durante 2014, *El Universal* publicó 842 reseñas de eventos de protesta; *El Nacional*, 502, y *Últimas Noticias*, 435. En el Cuadro N° 2 se observa su distribución durante el año

**Cuadro N° 2: Visibilidad de la protesta (2014)**

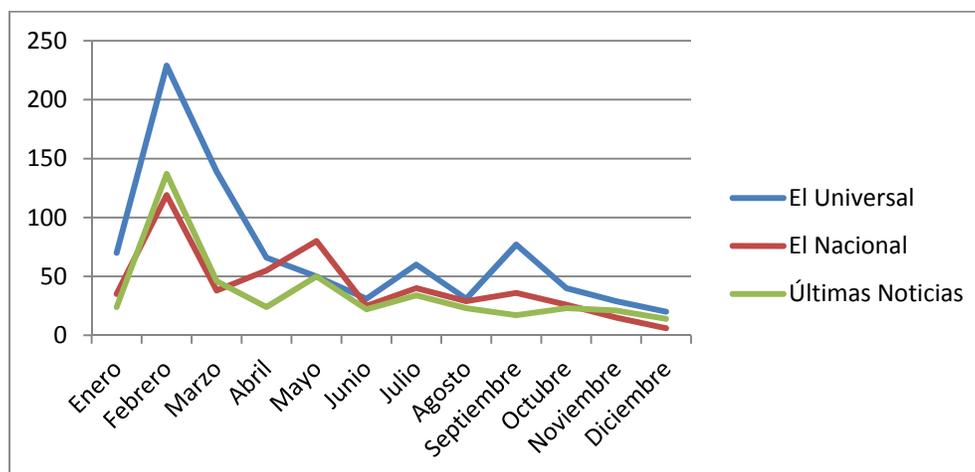
Mes	<i>EL Universal</i>	<i>El Nacional</i>	<i>Últimas Noticias</i>
Enero	70	35	24
Febrero	229	119	137
Marzo	139	38	46
Abril	66	55	24
Mayo	50	80	50
Junio	31	25	22
Julio	60	40	34
Agosto	31	29	23
Septiembre	77	36	17
Octubre	40	26	23
Noviembre	29	15	21
Diciembre	20	6	14

Elaboración propia. Fuente: DSV

En el gráfico N° 2, se puede comparar cómo los tres diarios visibilizaron las acciones colectivas en el período. Se aprecia que *El Universal* le dio más visibilidad a la protesta durante el primer semestre del año. El mes de mayor intensidad en la movilización popular fue febrero y así fue reflejado por los tres diarios. A partir del segundo trimestre hubo un descenso en las acciones con algunos picos. Ese descenso es más pronunciado a final del año y coincide en los tres periódicos por lo que no puede ser atribuido a diferencias en la línea editorial. Podría ser más bien un efecto de la represión hacia los manifestantes (y hacia los medios) y/o un síntoma del agotamiento del movimiento.

**Gráfico N° 2**

**Visibilidad en la prensa nacional de la protesta popular en Venezuela durante 2014**



Elaboración propia. Fuente Base de datos DSV

### **Actores de la protesta en Venezuela durante 2014.**

El actor más reseñado por *El Universal* en sus acciones colectivas fue el movimiento estudiantil (194) seguido por la oposición (139), los trabajadores (118) y los vecinos (104). Pero el abanico de actores fue mucho más vasto, lo que es indicativo de la ampliación de la protesta así como de su diversificación y dispersión. Entre ellos, cabe mencionar a médicos, profesores universitarios, organizaciones de defensa de los derechos humanos, transportistas, abogados, padres y representantes, presos comunes, presos políticos, motorizados, comerciantes, pensionados y jubilados, mujeres, periodistas, oficialismo, pacientes, artistas, agricultores y desempleados (Base de datos DSV).

El actor que ocupa el primer lugar en las reseñas de *El Nacional* es el movimiento estudiantil, con un 37% seguido de los vecinos, con un 18% y organizaciones no gubernamentales con un 10%. Así mismo se evidencia la participación de distintos sectores de la sociedad venezolana en la lucha de calle: trabajadores, damnificados, presos comunes y políticos y sus familiares, médicos, periodistas, maestros, profesores universitarios, mototaxistas, pacientes transportistas, mujeres, fotógrafos, padres y representantes y por supuesto, el oficialismo y la oposición (Ídem).

En el caso de *Últimas Noticias*, el actor más visible fueron los estudiantes con un 33% seguido de los vecinos con un 17%, los trabajadores con un 14% y la oposición con un 12%. Otros actores reseñados fueron transportistas, médicos, profesores universitarios, oficialismo, buhoneros, comerciantes, mujeres, usuarios del transporte, periodistas, damnificados, consumidores, motorizados y organizaciones no gubernamentales, entre otros (Ídem).

No cabe duda: el actor de la protesta popular en Venezuela durante 2014 fue el movimiento estudiantil. Pero si la generación de 2007 actuó como movimiento estudiantil independiente, pacífico y unido, y fue factor clave en la movilización electoral que condujo a la derrota en referendo nacional de la reforma constitucional, esta generación de 2014, buena parte de cuya dirigencia militaba en los partidos de la oposición y actuaba dividida por desacuerdos en las formas de lucha y en relación con la tesis de “la salida”, fue duramente golpeada por la represión y la violación de sus más elementales derechos humanos.

### **Formas y naturaleza de la lucha popular en Venezuela durante 2014.**

En 2014, tanto en *El Universal* como en *El Nacional* y en *Últimas Noticias*, dominó la reseña de protestas de carácter convencional y confrontacional, mientras que las protestas violentas fueron minoritarias. Esto coincide con los datos del Observatorio de Conflictividad Social (2015) que señala que durante el año las acciones violentas fueron sólo un 8% del total de eventos de protesta.

La principal forma de protesta durante el año fue el corte de ruta o guarimba. Su naturaleza confrontacional da una idea clara del clima de la protesta popular en 2014: sin

llegar a la violencia, con mucha frecuencia, los manifestantes retaron a la autoridad y a la sociedad para hacerse sentir.

En orden de visibilidad, en 2014, a la guarimba le siguen la concentración, la marcha y el paro. Pero la variedad fue amplia: encontramos, además, enfrentamientos violentos con los cuerpos represivos del Estado, pancartazos, tomas, movilizaciones, cacerolazos, huelgas de hambre, quema de objetos (generalmente cauchos o muñecos que representan una autoridad), acampadas, vigiliadas, clases magistrales, actividades artísticas de protesta, secuestro y quema de unidades de transporte, caminatas, caravanas, pupitrazos, huelgas de sangre, saqueos, invasiones, volanteos, cadenas humanas, manifestaciones, bailoterapias, motines, fuegos artificiales, proyección de imágenes en edificios, encadenamiento de los manifestantes, desnudos, secuestro de custodios, disfraces de zombies, ofrendas, viacrucis y acostadas en la calle.

Veamos en qué consisten las más visibles de estas acciones, con algunos ejemplos. Los cortes de ruta: son una forma de lucha confrontacional bastante común en el repertorio de la protesta popular en Venezuela, por lo menos desde las últimas dos décadas del siglo pasado. Son muy utilizados en acciones espontáneas por problemas de servicios, como la falta de agua, por vecinos en las avenidas de las ciudades, o en la entrada de los pueblos, generando enormes trancas; o contra la inseguridad, por transportistas. Ese carácter espontáneo viene aparejado por otra característica que es la ausencia de la notificación a las autoridades que exige la ley venezolana, por lo que se trata de protestas ilegales. Cuando son reprimidas se dispersan o se convierten en un enfrentamiento violento, y cuando no, la autoridad va y negocia con los manifestantes. En todo caso, los manifestantes logran hacer visible su malestar. En el nuevo siglo, esta forma de protesta fue adoptada por sectores de la oposición con el nombre de guarimba y satanizada por el gobierno.

En 2014 el corte de ruta fue una de las formas de lucha más utilizada por el sector estudiantil, empezando con la acción de respuesta a la cruenta represión del 12 de febrero de 2014: el día 13, estudiantes de la Universidad de Oriente (UDO) en Anzoátegui trancaron la Intercomunal Barcelona-Puerto La Cruz; en Ciudad Guayana, los estudiantes cerraron el paso de sus vías más importantes: Av Las Américas, Guayana y Paseo Caroní; lo mismo en Táchira, Mérida, Carabobo, Zulia, Falcón, Caracas y Margarita. Para ello, los estudiantes hicieron cadenas humanas y utilizaron escombros, palos, basura y cauchos. Este tipo de acciones se siguieron realizando por parte del movimiento estudiantil, inclusive en autopistas, durante los meses subsiguientes.

Pero no sólo los estudiantes hacen guarimbas. Los trabajadores también. Por ejemplo, el 18 de noviembre, los trabajadores de la Maternidad Santa Ana trancaron la Avenida Anauco de San Bernardino para protestar maltratos de la directora. En el caso de los transportistas, esta forma de protesta es usual para protestar contra la inseguridad mientras que cuando demandan aumento de las tarifas, recurren al paro. Por ejemplo, el 23 de septiembre, los conductores de la ruta La Pastora-Petare trancaron la vía en el Puente de Baloa para protestar el asesinato de su compañero Daniel Contreras; el 02 de octubre, los choferes de tres líneas de Petare trancaron el paso para protestar el asesinato de un chofer

de la línea 5 de julio, y el 09-12-14 los transportistas de la Línea 29 de julio en Guarenas trancaron la vía para protestar el homicidio de un chofer con el cual llegó a 33 el número de conductores asesinados en Caracas por el hampa durante el año.

Los vecinos y otros sectores también recurren a esta forma de protesta de fácil implementación y elevado impacto. El 14 de agosto, vecinos de Pariata, del estado Vargas, trancaron con tobos el tránsito en el casco de Maiquetía luego de 15 días sin agua; el 27 de agosto vecinos del sector El Viñedo trancaron la vía de Oriente para exigir la conclusión de las obras de drenaje y asfaltado. El 28 de julio familiares de detenidos en la Comandancia de la Policía del estado Sucre, cerraron con cauchos encendidos los accesos a la ciudad de Cumaná para denunciar la violación de los derechos humanos de los reclusos en las requisas. Y el 10 de agosto motorizados trancaron vías en la ciudad de Mérida para protestar el decreto 314 que restringe la circulación de motorizados en el estado.

La concentración: Puede ser espontánea y no contar con la debida participación a las autoridades; o puede ser planificada y legal. Generalmente, se hace frente al lugar del conflicto, como cuando médicos y pacientes se concentran frente a los hospitales para reclamar la falta de insumos o el deterioro de las instalaciones; o se hace frente a edificios de los poderes públicos, como por ejemplo la Fiscalía o la Defensoría del Pueblo, para reclamar la violación de los derechos humanos. A veces, las concentraciones derivan en movilizaciones espontáneas. En febrero de 2014, encontramos, entre muchas otras, una concentración de trabajadores de la Alcaldía de Cristóbal Rojas en la sede municipal para exigir el pago de sus beneficios laborales, el 5 de febrero; la concentración frente al Palacio de Justicia en apoyo al dirigente político Leopoldo López que iba a ser presentado ante el Tribunal 16° de control, el día 17; la concentración ese mismo día en la Fiscalía en Táchira para exigir la liberación de 8 estudiantes detenidos e incomunicados en el Comando Regional No 1 (Core 1) de la Guardia Nacional.

Las marchas: son acciones colectivas de carácter legal, ordenado y planificado. Su naturaleza es convencional. Se trata de una forma de acción colectiva muy presente y común en el repertorio de la protesta en Venezuela durante el siglo XX y lo que va del XXI. Las marchas generalmente no ponen muy nerviosas a las autoridades, pero en Venezuela ha habido marchas kilométricas en los últimos años que por el volumen y/o por salirse de la ruta original, asumen características de protesta confrontacional. Fue lo que ocurrió el 11 de abril de 2002. Cuando son reprimidas por organismos del Estado, o informalmente por bandas armadas adeptas al gobierno, terminan en enfrentamientos violentos.

En 2014, la principal marcha fue la del 12 de febrero entre Plaza Venezuela y la Fiscalía para entregar un documento exigiendo la liberación de los estudiantes detenidos en Táchira y Mérida en días anteriores, y que, como hemos visto, culminó con graves hechos de represión y violencia. El día anterior se había realizado una marcha más pequeña pero significativa, al Centro Nacional de Comercio Exterior (CENCOEX), convocada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, el Colegio Nacional de Periodistas y la coalición de centrales, federaciones, sindicatos, y gremios Unidad de Acción Sindical y

Gremial (UASG), para exigir las divisas para el papel y otros insumos indispensables para la prensa independiente.

Una modalidad de marcha que surgió en Caracas en este siglo, es la convocatoria a marchar desde distintos puntos de la ciudad simultáneamente, como por ejemplo, la marcha estudiantil del 2 de marzo de 2014, contra la inseguridad, la escasez y la injusticia, desde Ciudad Banesco, la Plaza Sadel de Las Mercedes, la Plaza Miranda de Los Dos Caminos, y la Plaza La Castellana, para converger en la Plaza Brión de Chacaíto. Esta modalidad le da una presencia y fuerza considerables a este tipo de protesta, y requiere de la participación de muchos manifestantes.

El paro es una huelga que no cumple los requisitos legales para su realización. En Venezuela la Ley del Trabajo, las Trabajadoras y los Trabajadores (LOTTT) hace tan engorroso el trámite y le da tanta discrecionalidad a la autoridad, que son muchos más los paros que las huelgas, sobre todo en el sector público, ya que las autoridades son bastante más proclives a apoyar y facilitar las huelgas en el sector privado. Los paros pueden ser parciales 8, 24, 48 horas, o indefinidos. Por ejemplo, el 01 de abril los trabajadores de la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) paralizaron sus labores por 8 horas por el retraso en la aplicación de la hoja de cálculo salarial. El 24 de abril, por el mismo motivo se produjo una nueva paralización en las acerías de Planchones y Palanquillas.

El 22 de mayo los profesores universitarios realizaron un paro nacional de 24 horas convocado por la Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela (FAPUV) por el derecho a protestar y en defensa de la academia, que acompañaron con clases magistrales sobre el respeto a la Constitución. Ésta es otra característica del paro: que suele acompañarse de otras acciones de protesta y entonces los manifestantes hablan de paro activo. Paro porque no realizan sus actividades de carácter laboral, y activo porque realizan, en el puesto de trabajo o en la calle, acciones colectivas de protesta mientras dura la paralización.

El 29 de septiembre, los estibadores de la Empresa Socialista Bolivariana de Puertos (Bolipuertos) paralizaron la entrada a los muelles de Puerto Cabello en Carabobo para exigir la discusión del contrato colectivo. En casos como éste, el paro se acompaña de la toma del lugar de trabajo: “Nadie entra, nadie sale, no hay operaciones hasta que tengamos respuesta sobre el contrato colectivo y los cesta tickets. Basta de burlas” (EU, 30-10-2014: 1-4). Y está la modalidad del paro cívico, cuando cesan sus actividades distintos sectores de una localidad, una región o del país. Por ejemplo, el 04 de noviembre de 2014, comerciantes y trabajadores de Ocumare del Tuy hicieron un paro cívico de 12 horas contra la inseguridad.

#### **Motivos de la acción colectiva en Venezuela en 2014**

En las acciones reseñadas por la prensa nacional durante 2014, hay una larga lista de razones esgrimidas por los manifestantes para justificar sus acciones, las cuales representan, cada una, entre uno y dos por ciento del total de las reseñas, lo que es

expresión de la dispersión de las luchas. Se encuentran con frecuencia un poco mayor, acciones por derechos laborales como mejoras salariales, renovación e contrato colectivo, despidos injustificados, pago de deudas y desempleo; acciones por falta de insumos médicos, y por la libertad de expresión.

Los motivos declarados por los manifestantes que prevalecen son: el rechazo a la represión, a la situación general del país y a las acciones del gobierno; por libertad y justicia para los estudiantes detenidos, y en honor a los fallecidos en las protestas; manifestaciones contra la inseguridad, contra la violencia, contra la violación de los derechos humanos y por la paz. De ellos, el principal motivo fue la represión por parte de los cuerpos de seguridad del Estado contra los manifestantes, en segundo lugar la inseguridad, y en tercer lugar la liberación de los estudiantes detenidos. Nótese que estos motivos están en su mayoría estrechamente relacionados entre sí y con los hechos desencadenados a partir de la marcha del 12 de febrero.

Es notorio el impacto de la represión en la generación de nuevas acciones, convirtiéndose en un nuevo motivo de descontento y movilización; y de la inseguridad como motivo de protesta. Se trata en ambos casos del reclamo colectivo a situaciones que atentan contra la seguridad personal y la vida de los ciudadanos, siendo entonces el derecho a la vida el que más movilizó a los venezolanos en 2014.

### **Reflexión final**

En la protesta popular del Siglo XXI en Venezuela, se observa una sucesión de ciclos de protesta, que tienen su inicio en el siglo pasado, en los gobiernos del período democrático anteriores a la llamada *Revolución Bolivariana* o *Socialismo del Siglo XXI*.

Ciertamente, en los tres primeros lustros del nuevo siglo, la protesta se produjo en un contexto político diferente al período anterior, debido al control por parte del Ejecutivo Nacional de todos los poderes públicos y a la pronunciada polarización de los actores políticos en la lucha por el poder. Pero el discurso de la acción colectiva siguió siendo, con todos los cambios ocurridos en la sociedad, un discurso de derechos, empezando por el derecho a la vida que tanto en 2006 como en 2014 impulsó la movilización de la sociedad con una participación determinante del movimiento estudiantil.

A este derecho primordial se le suman en la acción colectiva de estos años los derechos laborales, el derecho a la salud, el derecho a la protesta, al estudio, a los servicios básicos, a la vivienda. La demanda colectiva ha sido seguridad, bienestar y participación en la definición de políticas públicas fundamentales, y se ha desarrollado a través de un activismo disperso, a veces espontáneo y en general independiente, que lucha por derechos, por necesidades y demandas materiales y espirituales de la ciudadanía.

Pero la distancia entre las aspiraciones que ha proyectado la protesta popular de estos últimos años y las condiciones de convivencia social y de vida de la población se ha venido acrecentando, alejando cada vez más la posibilidad de realización de esas aspiraciones. Y

es que la intervención de la ciudadanía a través de la acción colectiva no ha sido escuchada por el poder político, ni ha logrado imponerse: su dispersión no lo ha permitido. Mientras tanto, la crisis económica, social, política e institucional se ha profundizado con consecuencias desastrosas para la vida cotidiana de la población.

Surge por lo tanto la necesidad de mayor cohesión de los actores de la protesta popular, con nuevas estructuras de movilización que faciliten coordinación entre ellos y capacidad real de intervenir en la definición de políticas públicas, de democratizar la toma de decisiones.

Hoy, la polarización sigue siendo un factor de exclusión de los actores de la protesta social, dominado como está, el debate nacional, por la diatriba oficialismo-oposición. Pero lo estéril de esa diatriba y sobre todo la grave crisis social favorecen el impulso de la discusión nacional de las demandas, argumentos y razones de la lucha popular.

El carácter cada vez más represivo del gobierno de Nicolás Maduro, que se mostró con toda su ferocidad en los eventos de protesta estudiantil de 2014, busca cercar los espacios y reducir la oportunidad política para la acción colectiva y para su desarrollo en un nuevo ciclo que logre impulsar las demandas sociales y políticas por las cuales se ha movilizad la gente todos estos años. Sin embargo, con los cambios institucionales producidos por la derrota del gobierno en las elecciones parlamentarias del 06 de diciembre de 2015, se ha producido una fisura importante en la autocracia como forma de gobierno en Venezuela. Esa fisura puede abrir la ventana que la represión ha querido cerrar.

En efecto, así como en 2007, la protesta social liderada por el movimiento estudiantil fue determinante para impedir que, a través del proyecto presidencial de Reforma de la Constitución Nacional, se restringiera el espectro de las libertades civiles y por ende de las oportunidades de participación e incidencia de los actores sociales en las políticas públicas, hoy, cuando se ha erigido la represión como el instrumento para cerrar esas posibilidades de participación, nuestros movimientos sociales pueden jugar un papel en la reestructuración de la institucionalidad del Estado, incorporando sus demandas y propuestas en el debate parlamentario y en el debate nacional, a favor de reformas legislativas orientadas a una mayor atención a la grave crisis social y a una real apertura de las posibilidades de acción para los distintos actores de la lucha popular.

## **Referencias**

1. Base de Datos *Discurso Social en Venezuela*. (2016). Caracas: Escuela de Trabajo Social – Universidad Central de Venezuela. Proyecto de investigación de grupo financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela (CDCH).
2. Gamson, William. (1992). *Talking Politics*. New York: Cambridge University Press
3. Goffman, Erving (1974). *Frame Analysis*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

4. López, Margarita, David Smilde y Keta Stephany. (2002). *Protesta y cultura en Venezuela. Los marcos de acción colectiva en 1999*. Caracas: FaCES, Cendes, Fonacit. 226 pp.
5. Luxemburg, Rosa. (1975/1906). “Huelga de masas, partido y sindicatos”. En Rosa Luxemburg, *Escritos políticos*. Traducido por Gustau Muñoz de la 1ª edición de Europäische Verlagsantalt, Frankfurt, 1970. (pp. 139-237). Barcelona: Ediciones Grijalbo.
6. McAdam, Doug, et.al, 1999 *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*. Trad. Sandra Chaparro, Madrid: Ediciones Itsmo. 527 pp
7. Provea. (2014). *Situación de los Derechos Humanos. Informe anual*. Caracas: Programa Educación-Acción en Derechos Humanos.
8. Rudé, George. (1971). *The Crowd in History. A Study of Popular Disrturbances in France and England, 1730 – 1848*, London, Serif.
9. Snow, David A. y Robert D. Benford. (1992) “Master Frames and Cycles of Protest”. In Morris, Aldon y McClurg Mueller, Carol (ed), *Frontiers in Social Movement Theory*, New Haven, Connecticut: Yale University Press.
10. Stephany, Keta, 2013. *Para una crítica de la política en Venezuela*. Caracas: Tesis Doctoral. Doctorado en estudios del Desarrollo. Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela.  
2007. *Acción Política y Cultura en Venezuela*. La acción colectiva en Venezuela entre julio y septiembre de 2004. Trabajo de Ascenso no publicado. Caracas: Escuela de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
11. Tarrow, Sidney. (1995). “Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire on Contention”, Mark Traugott (ed) *Repertoires & Cycles of Collective Action*, Duke University Press, EE.UU.
12. (1983). *Struggling to Reform: Social Movement and Policy Change during Cycles of protest* (Western Societies Program: Occasional Paper No. 15) Center for International Studies, Cornell University.
13. Thompson, Edward. (2002/1993), “La Economía “Moral” de la multitud en la Inglaterra del Siglo XVIII” ,de *Costumbres en común (1993)*. Trad Jordi Beltrán y Eva Rodríguez. En *Thompson*. Barcelona, España: Crítica.

#### Electrónicos:

ObservatoriodeConflictividadSocial(2015).<http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2015/01/Conflictividad-en-Venezuela-2014.pdf>. Consultado el 07 de enero de 2016.